

## ECONOMÍA ERES TÚ

"Una playa sin clientes es como un jardín sin flores", afirmaba ayer tirando de comparación poética un hostelero de Benidorm a una reportera del telediario. Detrás de ellos, el arenal vacío -bueno, lleno de arena- dividido en parcelas para cuatro personas -pero sin personas- y con cita previa se asemejaba más a un desierto -en el más estricto sentido de la palabra- que a esa masificada playa de Levante donde plantas una sombrilla y ensartas a lo pincho moruno una docena de pies. Despidieron la conexión con un solazo que necesitabas gafas oscuras para ver la tele y unas olas que parecían tentáculos para atrapar a los primeros bañistas.



EN LÍNEA  
Daniel Aldaya

## Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

### Mascarillas y personas sordas

El pasado 31 de mayo se publicó en este Diario una noticia que, con el titular "Mascarillas y sordos, suma imperfecta", abordaba las dificultades para la comunicación que están encontrando las personas sordas durante el estado de alarma generado por el coronavirus, centrándose en las dificultades que suponen el uso de las mascarillas para las personas sordas que utilizan la lengua de signos para comunicarse y olvidándose de las personas sordas que se comunican oralmente, como si estas no tuvieran ninguna dificultad en estos momentos. Desde la Asociación Eunate de familias de personas sordas de Navarra nos gustaría hacer algunas aclaraciones hechas en dicho artículo. Primeramente, manifestar que los datos aportados sobre

nuestra asociación no son correctos. Nuestra Asociación está compuesta por 128 familias y en total el número de personas sordas en el seno de las mismas son 121 (niños y adultos) y no las 40 que cifraban en el artículo. Agradeceríamos que antes de dar datos sobre nuestra entidad contactar con nosotros y con todo gusto les atenderemos. En segundo lugar, se habla de las personas sordas de nuestra Asociación como "la mayoría, niños y jóvenes con implantes cocleares". Nos gustaría matizar que en nuestra Asociación hay tanto adultos como niños y jóvenes y su modo de comunicación se corresponde al dato que recoge acertadamente su artículo, el 97% de las personas sordas comunican mediante lenguaje oral.

Para ello la mayoría utiliza diferentes tecnologías, como son los implantes auditivos (cocleares, osteointegrados...) o audífonos.

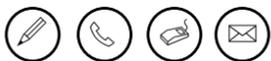
Por último, aclarar que el colectivo de personas sordas que utiliza la lengua oral como sistema de comunicación también está encontrando importantes dificultades en estas fechas. Además de las provocadas por el uso de las mascarillas para poder realizar lectura labial también utilizada por ellos, se añade la distancia de seguridad con el interlocutor y se suma la barrera que suponen las mamparas, dado que amortiguan el volumen de recepción del mensaje hablado y entorpecen la inteligibilidad del habla. Dificultades crecientes cuanto más contaminado por el ruido ambiente se encuentre el entorno en que se instalen.



Por este motivo, el uso de estos elementos en cualquier tipo de recinto, en particular cuando se trate de espacios de concurrencia pública y/o de atención a los ciudadanos o de prestación de cualquier tipo de servicio público, se debe acompañar de la ins-

talación de bucles magnéticos, que faciliten la comunicación directa reduciendo el ruido ambiente y acercando la voz directamente a la persona sorda a través de sus prótesis auditivas. La instalación de estos dispositivos supone además cumplir con la legislación vigente en relación la accesibilidad universal eliminando barreras para la comunicación y la información para las personas sordas, especialmente de aquellas que son usuarias de prótesis auditivas y comunican en lengua oral. Así pues, cualquier medida que se tome tendrá que tener en cuenta a todo el colectivo de personas sordas (tal como se recoge en la Ley 27/2007 de lengua de signos y medios de apoyo a la comunicación oral), que durante esta pandemia está siendo conculcados algunos de sus derechos fundamentales.

IGNACIO TONI ECHEVERRÍA, presidente de Asociación Eunate.



■ Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.  
■ Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191  
■ Correo electrónico cartas@diariodenavarra.es

### Jugando con fuego

Ante la evidencia de que el uso de la mascarilla es un factor crucial para superar esta situación, la mayoría de países del mundo han optado por hacerla obligatoria, aunque, eso sí, con la diferencia de que unos están empeñados en que esto se cumpla, y otros no. En España, esta obligatoriedad viene recogida en una ley que deriva directamente de la Constitución y cuyo objeto es preservar la salud pública -razón más que suficiente para acatarla-, pero constatamos que, a pesar de su tras-

endencia, una porción significativa de la población la incumple; y lo que es peor, que la incumple con la total aquiescencia de la autoridad pública.

Llevamos más de cuarenta mil muertos - el equivalente a cuarenta años de accidentes de carretera-, y se generaliza la idea de que esto no se va a acabar hasta que todos nos confinemos detrás de nuestra mascarilla. Y uno puede entender que haya gente insolidaria que no participe en el esfuerzo común de mantener a raya la epidemia y acabar por erradicarla, pero resulta desconcertante que quienes tienen la misión de hacer cumplir la ley miren hacia otro lado.

Es probable que tanto el ciudadano que ha decidido ir por el mundo a cara descubierta como la autoridad que se inhibe piensen que esto está vencido y ya no es necesario tomar precauciones. Pero no pueden estar seguros y, en caso de duda, es al menos una temeridad no abrazar la hipótesis más desfavorable. Es decir, que el virus sigue siendo el mismo y que solo la actitud de quienes cumplen la ley evita que

la situación no vuelva a desmadrarse.

MIGUEL ÁNGEL MUNÁRRIZ CASAJÚS

### Más empresarios

Creo escribir este artículo desde la experiencia ya que la mitad de mi vida profesional la pasé como trabajador por cuenta ajena en empresas públicas hasta que decidí convertirme en empresario. La sociedad no tiene una percepción clara del empresario, basta con ver las encuestas del CIS cuando han preguntado sobre la empresa y el empresario, o el logotipo con el que se representa muchas veces al empresario: un hombre gordo con traje negro y un puro en la boca. Es habitual también confundir empresa y empresario o pensar que la empresa es exclusivamente del empresario. Conviene aclarar que la empresa es una realidad superior al empresario que se hace efectiva por la unión de los tres elementos necesarios que son el capital, las personas y el empresario -digo personas ya que al igual que el empresario ambos deben ser trabajadores-. Ninguno de estos tres elementos por sí solo o en bi-

nomios constituyen la empresa, ya que es necesaria la unión de los tres elementos, así como su disposición y entrega al propósito de la empresa.

Mucho se ha debatido sobre la figura del empresario y se han creado escuelas de negocios para perfeccionar y potenciar la labor empresarial, incluso algunas administraciones han puesto en marcha programas para potenciar el desarrollo de emprendedores y futuros empresarios. No son pocos los estudiosos del tema que concluyen que el empresario nace y no se hace, ya que por muchos que sean sus títulos no le capacitan para ser empresario. No creo que sea así, más bien es nuestra sociedad que nos encamina hacia situaciones de seguridad aún a costa de perder libertad.

Sin duda son diversas las formas y las razones que llevan a las personas a tomar la decisión de ser empresario, bajo mi punto de vista hay una fundamental que es la pasión por lo que haces. Algo que está también presente en muchos trabajadores por cuenta ajena que realizan igualmente su trabajo con pasión y entrega, por lo

tanto hay algo más que te lleva a tomar la decisión de ser empresario y es el deseo de cambiar y crear, es por ello que el empresario es libre, puede moverse por donde quiera y serán sus resultados los que le abrirán o cerrarán el camino que emprender.

Considero que hay muchas personas particularmente entre los jóvenes que albergan pasión en su interior y, sobre todo, que desean provocar cambios positivos y que además cuentan con suficientes capacidades para crear nuevos productos y servicios, con carácter sostenible. También nuevas formas de organización del trabajo para que sea más productivo y compatible con la vida. Animo pues a todas las personas con inquietudes a iniciar su proyecto empresarial, he podido comprobar que es la mejor forma de agradecer los dones que hemos recibido y de aprovechar las capacidades adquiridas. Pero lo más importante y grande es la libertad que alcanzamos, aunque que tenga que venir acompañada de riesgos, cavilaciones y noches sin dormir.

SANTIAGO PANGUA CERRILLO



Nos encontrarás en tu  
carnicería más cercana

C/ Hortanco 9, Tafalla  
639 311 357 / 948 700 428  
www.embutidoshortanco.com



La mejor  
chistorra de Navarra

Premios 2010 - 3º premio  
2012 - 1º premio  
2014 - 1º premio  
2016 - 3º premio  
2018 - 3º premio

